

Número suelto, 5 céntimos.

Atrasado, 15 céntimos.

# LA ALQUITARA

Toda la correspondencia á nombre del Director.

No se admiten suscripciones.

Se compra y no se vende

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Dirección, Redacción y Administración: SAN JOSÉ, 22

Termina su destilación los sábados á las doce de la noche y ofrece sus productos al público los domingos

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR: GERMÁN MARTÍN Z MENDOZA

Año I.

Mahón 18 de febrero de 1912

Núm. 5

## EL KROSKIL

### Cinematógrafo de primer orden

Único local que reúne todas las condiciones necesarias para que con una pequeña alarma se queden casi todos los espectadores en el salón.

Únicamente se despachan **donativos**, para el doble de las personas que caben en el salón, pero se ruega á los concurrentes que no lo digan á nadie, á fin de que no se enteren las autoridades.

## EDITORIAL

### Lo de las vacas lecheras

En el ya tan debatido asunto de la clasificación de vacas lecheras, queremos dar nuestra opinión, que será como todas las que LA ALQUITARA emite, modestísima, pero no por ello menos digna de que se tome en consideración.

Entendemos, y para esto no es menester estudiar ningún curso de veterinaria, que vacas lecheras son todas las que en mayor ó menor cantidad segregan el *níveo* y necesario líquido;

creemos del género inocente sostener que no pueden considerarse como tales, las vacas que también se dedican á la labor.

Una res productora de mucha y buena leche, tiene condiciones especiales en toda ella en general y en los signos lactíferos en particular; la proyección de su cuerpo es prolongada, larga, enormes las grandes cavidades, el pecho estrecho, muy grande el vientre, y la pelvis ó bacinete muy ancha. En general su aspecto es poco agradable, pues su cuello es desigual, la papada recogida, muy alta la cruz, árido el espínazo, salientes las eminencias superiores de las extremidades posteriores que están muy descarnadas y desarrolladísimas las ubres.

El cuerpo ha de estar cubierto por una piel flexible suave y abundante en pelo fino, sentado por igual, el nacimiento de las tetas ó ubres han de tener pelos finísimos, sedosos y claros.

Que en Mahón hay ganado vacuno que más ó menos reúne estas condiciones, es indudable.

Ahora bien: si sólo se quiere entender como vacas lecheras las que en



S.M./R.37

absoluto tienen los caracteres más arriba expresados, que estén exclusivamente sometidas al régimen de estabulación y que pertenezcan á las razas Holandesas, Suizas ó Durhan, entonces tendríamos que confesar que en Mahón ni se produce leche, ni se elaboran sus derivados y los setenta mil litros próximamente que se consumen al mes en nuestra población y la merecida fama que en los mercados de la Península tienen ya el queso, la nata y la manteca, nos demuestra que es de todo punto indudable que poseemos, si no una de las mejores, por lo menos, una raza de ganado vacuno que produce gran cantidad de leche en las mejores condiciones.

¿Se puede considerar, después de expresadas las anteriores razones, que tenemos en Mahón vacas lecheras?



## LITERATURA



### La lucha por la existencia

V

**Fuerza. — Inteligencia. — Trabajo. — Ciencia. — Sus conquistas y sus mártires. — El obrero soberano del mundo. — Todos los obreros son intelectuales.**

Cesó el imperio de la fuerza bruta para ceder su puesto al de la inteligencia. Esta es la que prepondera y la que se impone por encima de todo. Es la inteligencia rayo más esplendoroso y admirable que el que centellea eléctricamente, luz divina que brilla en nuestro ser, en las manifestaciones del entendimiento.

Es el arma con que luchan por la vida los guerreros del siglo XX. Quien mejor la sepa hacer valer, vencerá en la contienda.

Con estas armas, con la inteligencia y la liber-

dad, se realizaron conquistas más provechosas que las adquiridas arrebatando territorios á su legítimo dueño y más humanitarias que las que riegan el camino de sus triunfos con sangre inocente generosamente vertida.

Es cierto, sí, que las conquistas de la ciencia segaron vidas en flor y llevaron mártires á las necrópolis, pero esos mártires de la ciencia y del trabajo no fueron héroes arrancados á la fuerza de sus hogares, ni es probable que al cerrar los ojos para siempre, maldijeran gobiernos y leyes que cotizan á metálico la vida humana y sacrifican la del pobre para salvar la del rico mediante la redención por dinero de los servicios de sangre. ¡Terrible lotería de la muerte, en la que salen perdiendo los pobres y gananciosos los que poseen la cantidad en que la patria tasa las vidas!

Pero hay que consignar que la inteligencia sola no hubiera conquistado el mundo para la civilización. La inteligencia sin su aliado natural y complemento necesario, que es el trabajo, no hubiera llevado la existencia humana el grado de estabilidad en que hoy se desenvuelve.

Inteligencia y trabajo, en maravilloso consorcio; inteligencia y trabajo unidos; he aquí la palanca poderosa, la fuerza incontrastable que afianza y asegura la existencia. La inteligencia y el trabajo, en feliz maridaje, produjeron y producen los maravillosos inventos que enumeramos anteriormente.

La inteligencia y el trabajo, el cálculo y el esfuerzo, el técnico y el obrero trabajando aunadamente, parten y horadan montañas, trazan caminos y vías por los que lanzan vehículos en vertiginosa carrera; la inteligencia y el trabajo combinados doman la electricidad loca y ciega, hasta convertirla en dócil mensajero ó sumiso instrumento del hombre.

La inteligencia y el trabajo han logrado pesar y medir esos mundos, esos soles que brillan en noches serenas, en las insondables regiones del espacio ilimitado y hasta han conseguido averiguar el compás á que bailan esas tierras del cielo que giran y avanzan en una eterna danza.

Presentada la cuestión en otros términos, el obrero es hoy el soberano del mundo, el que lucha no sólo por su propia existencia, si que también por la agena. El obrero es, pues, el adalid en la batalla por la vida universal.

El obrero lo produce todo, su esfuerzo mantiene la existencia y á él lo deben todo, porque le deben el sostenimiento de la suya, los eternos zánganos, los vagos, los que nada hacen, los inútiles que no tienen más valer que el de sus pesetas ó el de algún ridículo y mal oliente pergamino.

Es obrero, todo el que con su esfuerzo coopera al mantenimiento de la vida propia y de la social,

es el que tiene que vivir de su trabajo sea cual fuere, trabajo que produce cuanto necesitan los que le explotan y medran á sus expensas, para recompensarle luego con el más innoble desdén y la más villana ingratitud.

Obrero es todo el que trabaja, lleve modesta blusa ó entallada levita. No hay una clase especial denominada obreros intelectuales, como alguien pretende. Todos los obreros son intelectuales, porque siempre es la inteligencia quien trabaja en primer término. Los órganos obedecen. El menos trabajo físico es producto del entendimiento á cuyo servicio están los miembros que lo ejecutan.

En la lucha por la existencia son obreros intelectuales cuantos trabajan. Los llamados por algunos de este modo, se diferencian tan solo en que su esfuerzo desgasta especialmente el cerebro, al paso que el de los demás castiga otros órganos.

Tan obrero es el uno como el otro, intelectuales lo son todos. Su labor es igualmente noble, porque siempre lo es el trabajo en todas sus manifestaciones.

(Continuará).

## DESTILACIÓN SECA

— Buenas noches, Menorquez.

— Buenas, mi querido Barquero, cuenta.

— ¿Qué te has hecho en todo el día que no te has dejado ver por el laboratorio?

— Pues, chico, me levanté temprano para asistir á la manifestación ó contraprotesta organizada por el gremio de pescadores.

— Pero, ¿tú has asistido á ella? ¿Pues no decías, poco ha, que el pescado aquí es muy caro, que es un verdadero abuso y no sé cuántas cosas más?

— Bien comprendo tu extrañeza, pero me explicaré; verás: yo pensaba esas cosas y otras más, pero la hojilla alocución que los pescadores publicaron, me hizo variar de opinión completamente.

— Si no te explicas, no te entenderé; ¿qué decía para que tú variases así de opinión?

— Pues no la leíste, ¡hombre de Dios! ¿No recuerdas aquel parrafillo tan substancioso y contundente de "carpinteros, fideeros, mozos de cordel,... todos los que ganáis el pan con vuestro trabajo.... é inteligencias...?"

— Vamos, Barquero; eres esta noche un logogrifo.

— No, Menorquez; lo que ocurre es que me interrumpes á cada paso; pero, contéstame á una pregunta: ¿á quienes se refería, cuando decía.... vuestras inteligencias....?

— Vaya, estás de chirigota, por lo que veo.

— Aparte de esto y tomando el hilo de mi discurso, prosigo. Esos diversos gremios citados y por citar, les pasa lo que á mí, que al llegar á la Isla y permanecer en ella algún tiempo, vi que no se podía comer pescado; me acordé de una fracesilla de mi tierra... que viene aquí como anillo al dedo.

— ¿Y qué frase es esa?

— Llegó una vieja á una tienda de comestibles, y preguntó: ¿tiene V. garbanzos? y le contestó el del mostrador: *poços y menüos, pero más duros que balines.*

— Ya voy entendiendo; esos gremios como tú, habéis perdido la noción de que el pescado pueda servir para alimento del menestral y partiendo de este principio, favorecéis naturalmente al gremio de pescadores.

— Lo ves, hombre, como vas entendiendo. ¿Qué fué la primera manifestación? Pues la protesta de la clase acomodada, de la de posibles, de esa que se permite el lujo de comer pescado y quieren se lo den más barato.... ¡Miserables! ¡cuestión de perras! ¡el eterno, único verdadero Dios!

— Gracias al ídem que te veo razonar; ya eres tú de mi partido, ¿verdad?

— No tanto, porque no dejó de comprender que si el pescado se abaratase, ó sea que abundase, podría entrar á formar parte de la alimentación de la clase obrera.

— Ellos, amigo Menorquez, tienen bastante con el pan. Bien claro lo dice la hojilla... Ahora, quisiera conseguir de ti un favor, Menorquez.

— Tú dirás, si no es cosa de pescado o espinas....

— Leo y estoy al detalle de las reses que se matan, del peso que arrojan cada una, su procedencia, dueño, en fin, una serie de datos tan prolijos, como preciosos; pues yo me comeré un bifeck malo, pero ya es consuelo, poder atribuir aquel pedazo á un buey berrendo en negro, corni-

gacho, de la ganadería de "Fulanito" de Alayor.

— Bueno enterado; pero hasta ahora nada me has pedido.

— Voy al punto. Tú, que tantos conocimientos tienes, que sin duda tratas á chicos de la prensa, ¿no podrías conseguir que se publicaran algunos datos sobre la clase y cantidad del pescado que entra para la venta pública?

— Probaré, hombre, probaré; y hasta el dato de precio medio...; ¿te parece?

— No te metas en eso, Menorquez; tú no sabes la miga que eso tiene.

— ¿Por qué? No entiendo.

— Suponte; yo nada sé, pero suponte que existiera cierto compromiso, para que la tercia en tal clase de pescado no había de exceder de tanto... y... que eso ha caído en desuso....

— No digas más; me abstendré de ese insignificante detalle....

— ¿Viste la salida del dique?

— Sí; fuí en un bote á presenciarla. Por cierto que noté algo extraño y que no pude explicarme.

— Te refieres, sin duda, á que fueron conducidos uno ó dos botes al Arsenal....

— Precisamente: yo atribuyo el suceso á un error, pues de ninguna manera concibo á infracción de ley, hoy, que con tanto empeño se pide por todos la observancia de las leyes de pesca.

— ¡Qué duda tienes!

— Vaya me voy.

— ¿Adónde vas ahora? ¿Y qué coges y qué llevas en ese bolsillo del gabán, que tanto abulta?

— Bajo esto, la parra; en el bolsillo, mira; esta lata que contiene vaselina. Vaya, adiós.

— ¡Adiós hombre! Pero, ¿adónde vas? ¿No me lo puedes decir?

— No hay inconveniente, verás: salgo y me doy una vuelta por delante del edificio "Banco de Mahón". ¡Le tengo un cariño! ¡Un afecto! ¡Vamos, parece que me ha robado..... el alma!! Después, llego á las oficinas de "La Marítima" y al portero, que es amigo mío, le pregunto por los Gerentes, por los socios, los vapores, tripulantes, por todo, pues todo me interesa. Socios y gerentes me admiran por su celo, desinterés y demás... ¡Los vapores! Sus condiciones todas; rapidez, limpieza, confort... pues, las tripulacio-

nes ¡cuidado con la vida que llevan! ¡y esta vida colgada de un hilo...!! Termine mi expedición, pasando por el Ayuntamiento, por si hay sesión.

— Pero, ¿está anunciada para hoy?

— No, hoy no es día, pero por lo mismo pudiera haberla. ¿Tú sabes de alguna que se haya celebrado en día señalado?

— Es verdad.

— Por fin; ¡adiós!



## Semana teatral



**Teatro Principal.** — Como estaba anunciado, el domingo se verificó en este teatro el estreno de la opereta inglesa del maestro Sidney Jones, "Geisha".

La novedad llevó á las dos funciones, tarde y noche, un público numerosísimo.

Preciso es confesar que la representación de la aparatosa opereta, significa un esfuerzo magno por parte de todos, esfuerzo que dividido durante la temporada en pequeños *esfuercesitos* y en demostraciones de buena voluntad, en el desempeño de las zarzuelas que durante aquella pusiéronse en escena, hubieran dado mayor éxito artístico y pecuniario á la temporada del Principal, pues con la representación de "Geisha" se ha demostrado hasta la saciedad, que con un poco de dirección acertada y otro poco de buena voluntad, las obras de género chico hubieran salido á las mil maravillas.

A fin de temporada, si bien demuestra este derroche de arte y voluntad que en la compañía figuran algunos buenos artistas, pone asimismo de manifiesto la falta de dirección evidenciada también y á pesar de todo en la representación de la opereta.

Notáronse en ésta, además, alguna que otra omisioncilla, pero que no alteró el resultado del conjunto.

Este fué bueno en general; el trabajo de las señoritas Pin y Birba, digno del mayor elogio.

La primera demostró una vez más su flexible talento artístico y sus aptitudes para el arte á que se dedica.

La señorita Birba cantó admirablemente la parte de *Mimosa*, haciéndose aplaudir varias veces y especialmente en el dúo que en el segundo acto tiene con *Catana*, papel que interpretó muy bien el tenor señor Izquierdo.

Este nos confirmó la opinión que de él formamos la noche de su debut. Su preciosa voz y su excelente escuela de canto hacen resaltar las particellas que ejecuta.

Es una verdadera lástima que tan excelente artista haya entrado á formar parte de la compañía, cuando la temporada toca á su fin.

Lo mejor de todo fué la presentación, en la que no faltó ningún detalle ni en el decorado ni en los efectos de luz.

El primero, debido al pincel del notable artista señor Olives, fué objeto de grandes alabanzas por parte del público, que hizo salir varias veces á escena al afortunado pintor.

Ahora bien: hacemos saber á los que nuestra manera de pensar han criticado, que nosotros no aceptamos ni aceptaremos nunca entradas de favor, que exponemos nuestra opinión de manera completamente imparcial y que ni al tributar el elogio ni al manejar el escarpelo, no nos llevamos de interés de ninguna clase.

¿Estamos enterados?

Más claro: que al criticar un artista, creemos que lo hacemos fundada y justamente y porque por lo menos á nuestro parecer lo merece, y que al aplaudir la labor de otro, lo hacemos fundándonos en este mismo espíritu de imparcialidad y sin que nos guíe interés alguno.

El sábado se verificó el beneficio de la primera tiple señorita Birba, con un programa escogidísimo.

Por la índole de la composición y tirada de nuestro número, no podemos dar cuenta de esta función á nuestros lectores.

\*\*\*

**Casino del Consey.** — El domingo último se verificó el beneficio de la primera tiple señora Terrés y del primer actor y director don Enrique Torrijos.

El programa se ejecutó en todas sus partes y el público que por completo llenaba la sala del Consey, tributó entusiastas ovaciones á los simpáticos artistas.

Recibieron éstos, además, mil pruebas del afecto que á ellos profesa el escogido público que allí acude.

Llenóse el escenario de regalos sinnúmero, algunos de ellos valiosísimos.

El lunes se celebró la anunciada función á favor de los establecimientos benéficos.

Lo más saliente del programa fué el estreno de la zarzuela titulada "Resignación", original la letra del conocido escritor de la localidad don Martín Gornés y la música del inspirado compositor don Bartolomé Mir.

El señor Gornés ha hecho un cuadrito dramático, en el que se sale de los moldes del *dramita comprimido*, cosa de que tanto han abusado los escritores dramáticos.

En él no se recurre á escenas violentas con lo que se demuestra el buen gusto de su autor que logra llegar á un desenlace muy bonito y sentimental, logrando emocionar al público.

Los números de música que el señor Mir ha intercalado en la obra, son sencillos é inspirados en extremo.

Ambos autores fueron llamados diferentes veces al palco escénico, donde recibieron las muestras de la aceptación de su obra y el premio de su acierto.

La interpretación fué inmejorable.

El jueves se celebró el beneficio del barítono señor Vidales, cuya función se repitió el sábado.

La falta de espacio nos impide ocuparnos de la labor de este artista.

## Destilación fraccionada

— Dime, mi querido Menorquez: ¿estuvistes en la sesión del Ayuntamiento?

— Sí, allí estuve; y por cierto que pasé ratos agradabilísimos.

— ¿Qué lenguaje emplearon en las discusiones?

— El castellano, chico; asómbrate, casi todos emplearon el hermoso idioma de Cervantes.

— ¿Cómo casi todos? ¿Hubo excepciones?

— Sí; un edil habló en mahonés, pero no

— ¡Nada de particular, pues cabe la probabilidad de que no sepa el castellano.

— ¿No me dices nada de una discusión, que, según tengo entendido, dió mucho juego?

— Calla, hombre; si fué divertidísimo. Cálculate que un edil se *destapó* como recalcitrante antiarbitrista, *enfrascándose* de tal manera en la discusión, que molestó á cierto compañero de escaño. El aludido se revolvió contra el otro y oímos lindezas descacharrantes.

— ¿Y el Alcalde?

— Encantado de la vida. Miraba á todos. Se sonreía y se alegraba de haber nacido.

— ¿Y tú, qué sacastes en claro?

— Pues que hay cosas incomprensibles que recuerdan las rarezas de *Aladino* ó la *lámpara maravillosa*.

— ¿Por qué dices eso?

— Yo me entiendo; y estoy convencido que en ciertas ocasiones hay *frascos* que se destapan por detrás.

— ¿Y no me dices nada del presupuesto de Beneficencia?

— Sí; que oí una partida de cien pesetas para renovación de los instrumentos de la banda de la Misericordia y que extrañó á ciertos concejales, y, en cambio, había partidas por valor de seis mil pesetas con destino á reformas en el teatro.

— ¿Y pasaron?

— Si nadie dijo nada. ¡Misterios de la administración municipal!

— Verás; consecuencia que saqué de la sesión. Si hay empleados de tres duros al mes (que me consta son personas inteligentes), el Alcalde, que ya lo conoces, según mi opinión no debe valer un real de vellón.

— Parece verso; sigue melocotón.

— Calla, que se va á dar por aludido Quiens.

— Ahora te voy á dar una noticia. El Administrador de Correos de Ciudadela no quiso en-

tregar el día 1.º la correspondencia al conductor del coche correo, porque éste no sabía firmar. ¿Eh? ¿qué tal?

— ¡Cosas de esta tierra de viceversas! A ese peatón analfabeto, lo harán concejal el año próximo.

— ¿Estuvistes en la recepción del Consey?

— Cómo, ¿hubo fiesta?

— Sí, hombre; visitó aquel centro de recreo la autoridad judicial, y el presidente, *hombre astuto y precavido*, por ningún sitio fué habido; pues, emocionado y *embargado* por tan agradable visita, escapó con su cuadrilla á sitio más *avreado*.

— Y el de las borlas, ¿tomó algo?

— ¡Ca, hombre! ni una copita; todo era del conserje.

— ¡Oh!!!

— ¿Te enterastes del robo del otro día?

— Hombre, ¿robos en esta pacífica y *culta* tierra?

— Sí; verás: en la mañana del miércoles, un aventajado discípulo de Caco, tuvo á bien sustraer unas monedas á una señora que iba á la compra. Como es natural, á los gritos de la señora no acudió ninguno de los brillantes *saches* de cañita rubia, y el nuevo Raffles logró escapar de la persecución que le hicieron arrojados transeúntes.

— Pues es listo el chico.

— Ya lo creo; tú verás cómo éste llega en nuestra tierra á Presidente de alguna sociedad ó á director de algún Banco.

— Mira, Menorquez, y no va más. En la calle San José, número 22 (toda la casa), hemos instalado nuestra redacción. Visita sus *salones* y te convencerás del confort que allí existe, consecuencia del refinado gusto de los chicos de esta tu casa. Se puede charlar un rato y hasta se admiten discusiones, pero ordenadas ¿eh?, no vayas á creer que estás en algún cabildo de la casa del reloj.

Mira lo que dices  
y no digas lo que miras

# SECCIÓN DE ANUNCIOS

Por cada anuncio de 36 centímetros cuadrados en 7.<sup>a</sup> y 8.<sup>a</sup> página, 25 céntimos por inserción.

Anuncios de mayor tamaño y en 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> páginas, á precios convencionales.

## Tinta Pelikan

Es de las mejores tintas para escribir que se conocen, de un negro inalterable y muy flúida.

De venta: Plaza Príncipe, 11, Mahón.



## Anís España

J. Pons Sintes y C.<sup>a</sup> - MAHÓN

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Buenos Aires de 1911.

## TRASLADO Y PRÓXIMA APERTURA

MANOLO CARDONA tiene el gusto de participar á su numerosa clientela y al público en general que á primeros del próximo mes de marzo abrirá las puertas al público de su nuevo Almacén de Tejidos y Novedades, sito en la calle de Hannover, núm. 21, frente al número 17, donde hoy reside.

## ¡DÜRKOPP!

Estas bicicletas de la marca citada Dürkopp, acreditadas entre el mundo ciclista, véndense á precios y á plazos increíbles.

¡Ciclistas! Antes de decidirlos á comprar, examinad el Catálogo de la fábrica mentada.

¡Bicicletas desde 275 pesetas en adelante y á plazos!

Referencia: Miranda, 4, Mahón

## Rotger, Sastre

Doctor Orfila, I A

Corte matemático. - Pantalones y chalecos

no se prueban. - Se garantiza el corte

## Guía de Menorca

por el

Ateneo Científico, Literario y Artístico

Esta obra, por la riqueza de datos que contiene, es de verdadera utilidad no sólo á los turistas que visitan la Isla, sino á las personas que habitualmente residen en ella.

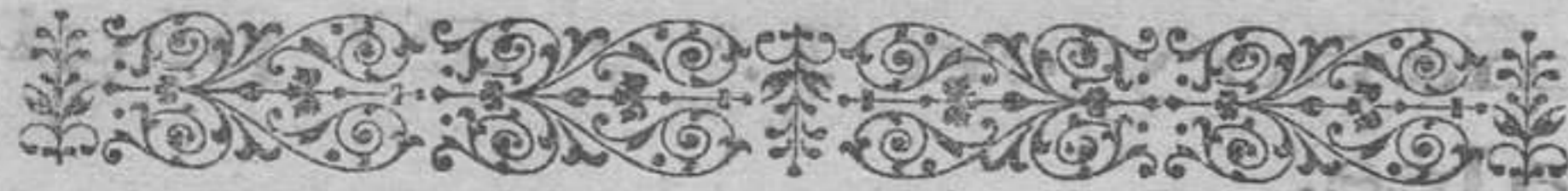
Forma un volumen en 8.<sup>o</sup>, de más de 300 páginas con numerosos grabados, un mapa de Menorca y los planos de Mahón y Ciudadela, de sus puertos y del de Fornells.

Precio, 3'50 pesetas

De venta en el Ateneo Científico, Literario y Artístico y principales librerías

# NEUROMIOL

ES EL MEJOR TÓNICO RESTAURADOR DE LAS FUERZAS  
PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS



Almacenes  
Santa María

de  
Emilio Dalmau

Arravaleta, 1, y Nueva, 45

MAHÓN

Esta casa ha empezado ya á hacer sus rebajas en géneros de temporada, que en algunos es de un 50 por 100.

Novedades de toda clase para señora y caballero



## Estomacal "Furneru"

J. Pons Sintes y C.<sup>a</sup> - MAHÓN

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Buenos Aires de 1911.



LIBRERÍA

de

Manuel Sintes Rotger

Plaza del Príncipe, 11

MAHÓN

Obras nuevas, recibidas recientemente,  
y que se hallan de venta en este establecimiento

	Ptas.
Álvarez Quintero (Serafín y Joaquín). — Comedias escogidas. Tomo IV. (Comprende "La Musa Loca", "El Niño Prodigio" y "Amores y Amoríos")	3'50
Anton del Olmet (Luis). — Corazón de leona. (Historias de inquisición y brujería, de místicas leyendas, etc., etc.)	3'50
Bayo (Ciro). — Orfeo en el infierno (novela)	3'50
Cánovas del Castillo (A.). — Historia de la decadencia de España. Desde Felipe III hasta Carlos IV. (Segunda edición)	20'00
Casanova (Vicente). — Neurosis (comedia en tres actos)	3'50
Claparède (doctor E.). — Psicología del niño y Pedagogía experimental	3'50
López Barbadillo (Joaquín). — La perra gorda (juguete cómico en tres actos)	3'00
Lema (Marqués de). — Antecedentes políticos y diplomáticos de los sucesos de 1808 (Estudio histórico-crítico). Tomo I. 1801-1803.	7'00
Machado (Manuel). — Cante hondo. (Cantares, canciones y coplas compuestas al estilo popular de Andalucía)	3'00
Martínez Olmedilla (Augusto). — Donde hubo fuego (novela)	3'00
Palomero (Antonio). — El libro de los Elogios	2'50
Pardo Bazán (Emilia). — Belcebú	3'50
Villanueva (Carlos A.). — La Monarquía en América. Fernando VII y los nuevos Estados	5'00

